

Mensaje dos

**Alcanzar la cumbre más alta de la revelación divina**

(2)

**Llegar a ser Dios en vida, naturaleza y expresión  
para producir el Cuerpo de Cristo  
que tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén**

Lectura bíblica: Ef. 3:9; Jn. 1:1, 14; 12:24; Ro. 8:29; 2 Co. 3:18; Ap. 21:2, 9-11

- I. La economía eterna de Dios consiste en hacer al hombre igual a Él en vida, naturaleza y expresión, mas no en la Deidad, y hacerse uno con el hombre y al hombre uno con Él, para así agrandar y extender Su expresión a fin de que todos Sus atributos divinos se expresen en las virtudes humanas—Ef. 3:9; 1:10:**
- A. El contenido principal del Nuevo Testamento es que el Dios Triuno tiene una economía eterna según Su beneplácito de impartirse a Sí mismo en Su vida y naturaleza en Su pueblo escogido y redimido para hacerlos Su réplica a fin de que le expresen; esta expresión corporativa es el Cuerpo de Cristo que tiene su consumación en la Nueva Jerusalén—3:9-21; Ap. 21:2, 9-11.
  - B. La economía de Dios es Su intención de impartirse en Su Trinidad Divina en Su pueblo escogido y redimido para ser su vida y naturaleza, a fin de que sean iguales a Él con miras a Su expresión corporativa—1 Ti. 1:4; Ef. 1:3-23.
  - C. El beneplácito de Dios consiste en ser uno con el hombre y hacer al hombre igual a Él en vida, naturaleza y expresión, mas no en la Deidad—vs. 5, 9.
  - D. A fin de llevar a cabo Su economía, Dios nos creó a Su propia imagen con la intención de que lleguemos a ser Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad—Gn. 1:26; Ap. 4:3; 21:10-11.
  - E. Dios se hizo hombre a fin de tener una reproducción masiva de Sí mismo, y producir así una nueva especie: la especie del Dios-hombre—Jn. 1:1, 14; 12:24; He. 2:10:
    - 1. Dios envió a Su Hijo para ser un hombre y llevar la vida de un Dios-hombre en virtud de la vida divina—Jn. 3:16; 1:14; 6:57.
    - 2. El vivir del Dios-hombre resulta en un gran hombre universal que es exactamente igual a Cristo: un Dios-hombre corporativo que lleva la vida de un Dios-hombre por la vida divina para manifestar a Dios en la carne—Ef. 4:24; 1 Ti. 3:15-16.
  - F. La economía de Dios, según se registra en las Escrituras, es que Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida, naturaleza y expresión a fin de que llevemos el vivir de un Dios-hombre y lleguemos a ser el Cuerpo de Cristo—Ro. 8:3; 1:3-4; 8:4, 14, 29; 12:4-5.
- II. La cumbre de la revelación divina es que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida, naturaleza y expresión, mas no en la Deidad, a fin de producir y edificar el Cuerpo orgánico de Cristo que tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén con miras al cumplimiento de la economía de Dios para cerrar esta era y traer de regreso a Cristo para que establezca Su reino—Jn. 1:12-14; 1 Jn. 3:1-2; Ro. 8:3; 12:4-5; Ap. 11:15:**
- A. Dios tiene un deseo en Su corazón y un propósito eterno; Él desea hacerse hombre y hacer al hombre Dios para que ambos —Dios y el hombre— puedan ser iguales en vida, naturaleza y expresión—Ef. 1:5, 9; 3:11; 4:16; 5:30, 32.

- B. Dios nos redimió con el propósito de hacernos Dios en vida y naturaleza a fin de que Él pueda obtener el Cuerpo de Cristo, que alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén como agrandamiento y expresión de Dios por la eternidad—1:7; 4:16; Ap. 21:2.
- C. Aquel que es Dios y también hombre mora en aquel que es hombre y también Dios, y aquel que es hombre y también Dios mora en Aquel que es Dios y también hombre; así que ellos son una morada mutua—Jn. 14:2-3, 20, 23; 15:4.
- D. Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida, naturaleza y expresión por medio de un proceso maravilloso:
  - 1. Con Dios este proceso fue la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección—1:14; 6:57a; 1:29; 3:14; 12:24; 20:22.
  - 2. Con el hombre este proceso es la regeneración, santificación, renovación, transformación, conformación y glorificación—3:6; Ro. 12:2.
  - 3. En las Epístolas de Pablo vemos al Cristo ascendido que se ministra a Sí mismo a nosotros como Espíritu vivificante para transformarnos a Su imagen, haciéndonos igual a Él en vida, naturaleza y expresión—2 Co. 3:17-18; Ro. 8:29.
- E. Es solamente en virtud de que Dios se hace hombre para hacer al hombre Dios en vida, naturaleza y expresión que el Cuerpo de Cristo puede ser producido y edificado; esto es la cumbre de la revelación divina que Dios nos ha dado—v. 3; 1:3-4; 8:14, 16, 29; 12:4-5:
  - 1. La realidad del Cuerpo de Cristo es un vivir corporativo por un grupo de los redimidos de Dios que han sido hechos Dios, los Dios-hombres, por Dios, y que no viven por sí mismos, sino por otra vida, que es el Dios Triuno procesado y consumado—Gá. 2:20.
  - 2. La cumbre más alta en la economía de Dios es la realidad del Cuerpo de Cristo—Ro. 8:2, 6, 10-11; 12:4-5.
  - 3. La realidad del Cuerpo de Cristo es la unión y mezcla de Dios y el hombre para manifestar en su vivir un Dios-hombre corporativo—Jn. 14:20; 15:4; Ef. 4:4-6, 24.
- F. La Nueva Jerusalén, la máxima consumación de la Biblia, incluye que Dios se hace hombre y el hombre llega a ser Dios en vida, naturaleza y expresión, mas no en la Deidad—Ap. 21:2, 9-11; 3:12:
  - 1. La Nueva Jerusalén es una composición de la divinidad y la humanidad que se mezclan, compenetran y edifican juntas como una sola entidad—Jn. 14:20, 23; Ap. 21:9-11:
    - a. Todos los integrantes tienen la misma vida, naturaleza y constitución, y por ende son una persona corporativa.
    - b. Dios y el hombre, el hombre y Dios, se edifican juntos al ser mezclados y compenetrados juntos; esto es un asunto de Dios que se hace hombre y el hombre que llega a ser Dios en vida, naturaleza y expresión, mas no en la Deidad—Jn. 14:20, 23; 1 Co. 6:17.
  - 2. La Nueva Jerusalén es una entidad compuesta del pueblo escogido, redimido, regenerado, santificado, renovado, transformado, conformado y glorificado de Dios, que ha sido deificado—Jn. 3:6; He. 2:11; Ro. 12:2; 8:29-30:
    - a. Ser deificados significa que estamos siendo constituidos del Dios Triuno procesado y consumado para que seamos hechos Dios en vida, naturaleza y expresión a fin de ser Su expresión corporativa por la eternidad—Ap. 21:11.
    - b. La deificación de los creyentes es un proceso que llegará a su consumación en la Nueva Jerusalén; esto es la verdad más alta y el evangelio más alto—3:12.